

Señor arquitecto Javier Sota Nadal, Ministro de Educación,

Excelentísimo señor Julio Albi de la Cuesta, Embajador de España

Doctor Luis Jaime Cisneros, Presidente de la Academia Peruana de la Lengua

Señor Miguel García de Antelo, Gerente General del Grupo Santillana

Señor Javier Marín Estévez, Director Gerente General de AFP Horizonte

Señor Hernán Romero, primer actor nacional

Presentación de la edición conmemorativa del Quijote

-Palabras del Rector-

Sean mis primeras palabras para agradecer la presencia del señor Ministro de Educación, del Embajador de España y de todos ustedes en esta ceremonia, que es -para todo efecto- una verdadera fiesta de nuestro idioma. Y digo *fiesta* en el mejor sentido del término porque nos encontramos celebrando un acontecimiento que es en verdad singular: cuatrocientos años de la primera edición del Quijote de la Mancha. Y para hacerlo, nuestra Universidad, en colaboración con la Editorial Alfaguara y la Asociación de Academias de la Lengua Española, presenta hoy una nueva edición del clásico cervantino, que comenzó su andadura en 1605 y que hoy, cuatro siglos más tarde, continúa maravillándonos y enriqueciendo nuestras vidas, ampliando nuestra mirada sobre el mundo y también sobre nosotros mismos.

La lectura de toda obra literaria constituye una experiencia singular. Lo es porque por lo común debemos enfrentarnos a ella a solas, en el mágico e imprevisible terreno de la imaginación y la fantasía; lo es, también, porque despierta en nosotros emociones y sensaciones inéditas, únicas, intransferibles.

En efecto, abrimos esa botella arrojada al mar, que es en definitiva toda obra literaria, e interpretamos su mensaje de acuerdo con nuestro particular universo de vivencias y recuerdos, con nuestras propias historias personales. Quienes se inicien en la lectura del Quijote con esta nueva edición, o aquellos que decidan retomarla nuevamente, así lo han de sentir. Verán y disfrutarán el Quijote desde su propia experiencia, y esta, a su vez, será alimentada e iluminada por aquel.

Este libro, además, como todos los clásicos de la literatura universal, nos permitirá acercarnos a las claves de nuestra cultura, a los valores esenciales del espíritu humano más allá de cualquier coordenada temporal o espacial. Y he allí la razón del ecumenismo del Quijote y de su continuo estudio en colegios y universidades. Sus aventuras y desventuras, sus maneras de ver y sentir nuestro entorno, se mantienen aún vivos, contagiándonos con su emoción, pero también interpelándonos, haciéndonos reflexionar sobre nuestro papel en el mundo y sobre nuestro vínculo con nuestros prójimos.

Una obra como el Quijote posee, asimismo, otra importante peculiaridad: la de sumergirnos en las maravillas y secretos de nuestro idioma, en los del lenguaje humano en general. El maestro Luis Jaime Cisneros lo ha dicho sabiamente: “nos ayuda a profundizar nuestro conocimiento del lenguaje, que es el arma sensiblemente delicada para vivir en comunidad y en diálogo permanente, y que comporta una extraordinaria satisfacción espiritual”.

Por estas razones y por otras muchas más, nuestra Universidad ha prestado y presta permanente atención a este libro capital, ofreciendo cursos completos acerca del Quijote y lecturas guiadas para los que recién se inician en él, y participando, ahora, desde luego, en esta edición conjunta que no tiene otro fin que acrecentar el número de sus lectores.

Debemos subrayar que nuestro claustro, como casa formadora y difusora del patrimonio cultural, ha cultivado siempre un vínculo especial con las obras fundamentales de nuestro idioma.

Cabe recordar que entre los primeros montajes de nuestro Teatro de la Universidad Católica, **el TUC**, se puso en escena a los clásicos españoles, y Hernán Romero, aquí presente, bajo la dirección de Ricardo Blume, representó magníficamente **Los habladores**, ese delicioso entremés de don Miguel de Cervantes.

Pero esa vocación que menciono no ha quedado allí. En tres ocasiones especiales hemos puesto en escena la obra de un contemporáneo de Cervantes, don Pedro Calderón de la Barca. Me refiero a *El gran teatro del mundo*, montaje que nos permitió mostrar no sólo la vigencia y la belleza de este imponente auto sacramental, sino también el talento y el profesionalismo de los actores y directores peruanos.

Se entiende, entonces, la inmensa satisfacción que sentimos al presentar esta nueva y bella edición conmemorativa del Quijote, que, con gran orgullo y emoción, entregamos a todos ustedes. Muchas gracias.

Luis Guzmán-Barrón Sobrevilla

Rector

14-12-2004